

Método para distinguir la sangre de los diferentes animales.

En el Deutsche Medicinische Wochenschrift de Febrero del año corriente, el Dr. Uhlenhuth describe algunos experimentos que ha hecho con sangre humana y de animales inferiores, obteniendo como resultado que cree haber descubierto una reacción específica de la sangre humana y también de las aves comunes, de la de caballo y de la de buey; el procedimiento para obtener esta última lo describe como sigue: en intervalos de seis ú ocho días, diez centímetros cúbicos de sangre de buey son inyectados en la cavidad peritoneal de un conejo y después de seis inyecciones, poco más ó menos, el suero de la sangre del animal está ya en disposición de servir. Después, muestras de sangre de diferentes animales son diluidas en cerca de cien veces su peso de agua, haciendo soluciones de un color rojo pálido. El estroma insoluble se aparta por decantación ó filtración. Cerca de dos centímetros cúbicos de las soluciones claras así obtenidas, se ponen en tubos de prueba de cerca de una pulgada de diámetro y se mezclan con una solución que contiene un seis por ciento de sal común (dos veces más fuerte que la solución fisiológica). Es esencial usar esta solución particular, porque el suero normal del conejo, mezclado con agua sola, da lugar á una turbidez que impide el reconocimiento de la turbidez específica. El Dr. Uhlenhuth emplea en sus experimentos sangre humana y también sangre de buey, caballo, asno, cerdo, carnero, perro, gato, ciervo, liebre, cochinillo de guinea, rata, ratón, conejo, pato y pichón. A cada uno de los tubos de prueba, se añaden seis ú ocho gotas del suero del conejo que ha sido inyectado con sangre de buey y entonces se ve en la solución de sangre de buey una turbidez que se hace muy evidente mirándola por transparencia á la luz del sol. El contenido de los otros tubos permanece perfectamente claro. Al cabo de algún tiempo la turbidez aumenta y un depósito flocculento cae al fondo. El suero normal del conejo no causa turbidez en la solución de sangre de buey. De manera semejante, se hicieron inyecciones de sangre humana á un conejo y se añadió suero de los animales ya mencionados; el resultado fué que sólo la solución de sangre humana se puso turbida, ofreciendo un depósito en la parte inferior: todas las otras soluciones permanecieron perfectamente claras. El suero normal del conejo no causa turbidez en las soluciones de sangre humana. Esta reacción, por lo mismo, distingue la sangre humana, con certi-

dumbre de las otras especies de sangre, antes mencionadas. La reacción es extremadamente delicada y bastan vestigios de sangre para la determinación de la especie de animal á que pertenece. El Dr. Uhlenhuth ha logrado reconocer muestras de sangre humana, de sangre de buey y de caballo, que le fueron remitidas secas en un pedazo de madera y después de cuatro semanas fueron disueltas en la solución fisiológica de sal, para su examen. Los experimentos fueron hechos en el Instituto de Higiene de la Universidad de Greiswald. Si sus conclusiones son comprobadas, es obvio que esta reacción será de gran importancia en las investigaciones médico-legales.

(*The Lancet of London.*)

El cloruro de Ethylo como anestésico general.

M. Polloson en una sesión de la Sociedad Quirúrgica de Lyon, ha presentado 200 casos en los que se ha servido del cloruro de Ethylo como anestésico. La anestesia es rápida y agradable, semejante á la del protóxido de azoe. El medicamento se administra con un inhalador cerrado, provisto de válvulas inspiratorias y expiratorias; cerca de las primeras hay un receptáculo conteniendo una especie de copa con algodón, sobre el cual se derrama el cloruro de Ethylo ó Keleno. Ordinariamente 5 centigramos son suficientes. Al cabo de un minuto de inspiraciones el enfermo está anestesiado. El despertar es pronto y fácil. M. Polloson ha usado con ventaja el Keleno como preliminar de la eterización.

M. Nové Jossierand en la misma reunión, dijo que él había administrado, con buen éxito, esta medicina á los niños, y que teniendo cuidado no había peligro. Ha observado los siguientes fenómenos: el corazón y la respiración no se modifican. Los enfermos están más bien congestionados, pero no al grado que con el óxido nitroso. Hay un ligero grado de dilatación vascular comparable al que se observa durante la eterización. La pupila se dilata generalmente luego que la anestesia es completa, dando así una indicación conveniente para retirar la máscara y aplicar el inhalador de éter.

M. Fochier observó que un anestésico que causa dilatación pupilar tan rápida, debe poseer cierto grado de peligro.

(*Revue de Chirurgie.*)